


**La producción de subjetividades en estudiantes “desertores” y “desertores presentes” en la Institución
Educativa Alirio Vergel Pacheco, de Norte de Santander**

Lenys Dayhana Macías Gómez

Jorge Eliecer Martínez
Director

Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Educación
Maestría en Desarrollo educativo y social
2017

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE
Código: FOR020GIB	Versión: 01
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 4

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de grado de maestría en investigación
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional – Biblioteca Central
Título del documento	La producción de subjetividades en estudiantes “desertores” y “desertores presentes” en la Institución Educativa Alirio Vergel Pacheco, de Norte de Santander
Autor(es)	Macías Gómez, Lenys Dayhana
Director	Jorge Eliecer Martínez
Publicación	Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional. 27 páginas.
Unidad Patrocinante	Institución Educativa Alirio Vergel Pacheco
Palabras Claves	SUBJETIVIDAD, DESERTORES, DESERTORES PRESENTES, ACTITUD ESQUIZOANÁLITICA.

2. Descripción
<p>Trabajo de grado de investigación donde la autora se propone mostrar cómo se da la producción de subjetividades en la escuela neoliberal colombiana, y la forma como los estudiantes desertores (aquellos que se van del aula), y desertores presentes (aquellos que están en el aula, pero se evaden de ella) entran en tensión con los marcos institucionales que son definidos como la serie de leyes, normas y en general todo lo establecido para el desarrollo de los estudiantes en la escuela.</p> <p>Aquí es esquizoanálisis fue usado como actitud metodología con el fin de conocer entonces la tensión entre los marcos institucionales y las prácticas sociales que fueron desarrolladas como la forma en que estos estudiantes desertores y desertores presenten configuran su subjetividad.</p>

3. Fuentes
<p>Castro, E (2006). El vocabulario de Michel Foucault: Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores. Buenos Aires: Prometeo.</p> <p>Deleuze, G, & Guattari F, (1998). El Anti-edipo Capitalismo y Esquizofrenia. Barcelona: Paidós.</p> <p>Díaz, A (2004). Socialización política en la perspectiva educación/comunicación, Revista Reflexión política, 11(6), 170-177. Recuperado de: http://revistas.unab.edu.co/index.php?journal=reflexion&page=article&op=view&path%5B%5D=689&path%5B%5D=665</p> <p>Foucault, M. (2002). Vigilar y Castigar. México. Siglo XXI</p> <p>Fundación Arcor. (2007) Revista En Cursiva, Desertores presentes, qué aprende el alumno cuando no aprende. 2(2). Recuperado de: http://www.fundacionarcor.org/es/detalle/84/en-cursiva-n---2---abril-de-2007---desertores-presentes--que-aprende-el-alumno-cuando-no-aprende</p> <p>Guattary F. & Rolnik (2005) Micropolítica- Cartografías del Deseo. Madrid: Vozes</p>

Lazzaratto, M. (2006), Los conceptos de vida y vivo en la sociedad de control, Políticas del acontecimiento, Buenos Aires: Tinta Limón.

Martínez J.(2013). El dispositivo: una grilla de análisis en la visibilización de las subjetividades. Revista Tabula Rasa, Bogotá. Recuperado de: <http://www.revistatabularasa.org/numero-19/04martinez.pdf>

4. Contenidos

La investigación producción de subjetividades en estudiantes “desertores” y “desertores presentes” en la Institución Educativa Alirio Vergel Pacheco, de Norte de Santander presenta una discusión de la forma en como el modelo neoliberal por medio de una serie de dispositivos entre ellos la escuela, busca modelar al sujeto en las lógicas del mismo: mercado, competencia, libertad, que se enmarca a lo largo de todos los discursos, leyes y maneras de organización.

De otro lado, están los estudiantes quienes son producto y al mismo tiempo entran en tensión con estos marcos institucionales: algunos de ellos responden a la lógica del sistema, mientras que otros buscan producir líneas de fuga de los mismos. A estos últimos llamados desertores presentes como una categoría para analizar aquellos estudiantes que asisten al colegio de manera regular, pero no responden a la lógica implantada por la escuela, pero tampoco la rechazan, aquí el esquizoanálisis fue la caja de herramientas para la lectura de estos relatos.

El documento se desarrolla en los siguientes capítulos:

Cómo responden los estudiantes al neoliberalismo en la escuela: aquí se da cuenta de cómo la escuela es un elemento de dominación del sistema neoliberal que tiene como base el disciplinamiento, donde por medio un compendio de normas se prepara al estudiante para que sirva al sistema. Se muestra como esto se ha venido formulando desde el gobierno nacional colombiano, bajo la mirada de mejorar la calidad educativa y constituyen los marcos institucionales sobre los que se rige el sistema educativo.

Escuela, Subjetividad, Modelo Neoliberal y Desertores Presentes: En este apartado se presenta la relación existente entre el modelo neoliberal que ha venido implantándose en el sistema educativo colombiano, y la producción de subjetividades que configuran estudiantes desertores y desertores presentes, para ello se muestra como el dispositivo de la escuela constituye sujetos por medio de discursos externos basados en el modelo neoliberal, que producen prácticas al entrar en tensión con las leyes que se dan en la misma. La importancia radicó en evidenciar cómo los sujetos (desertores y desertores presentes) son creados en medio de la socialización que se da en la escuela y que pretende capturar al estudiante con leyes, reglas creadas a priori que se convierten en verdad, pero están en constante devenir, en este caso el estudiante se encuentra en tensión con dichos marcos institucionales, generando prácticas sociales responden a estos o buscan producir líneas de fuga de los mismos, aquí la discusión.

Tensión entre marcos institucionales y prácticas sociales: lectura desde el esquizoanálisis: Aquí se detalla la metodología con la cual se realizó la investigación, se reseña los conceptos apartados desde el esquizoanálisis como líneas de fuga para leer los relatos de los estudiantes escogidos para la investigación.

Tensiones, fugas o encuentros entre marcos institucionales y prácticas sociales: Se presentan las tensiones encontradas entre los marcos institucionales de la escuela y las prácticas sociales de los estudiantes, aquí por medio de la voz de los relatos se mostró como se configuran subjetividades en los estudiantes desertores y desertores presentes, estos relatos fueron leídos desde el esquizoanálisis.

5. Metodología

La investigación se llevó a cabo en la institución educativa Alirio Vergel Pacheco del municipio de Sardinata, Norte de Santander, se escogió un estudiante de de grado 9°, uno de grado once, y un estudiante que abandono la institución educativa en el año 2014 cuando cursaba grado noveno. Los cursos fueron escogidos por muestro por conveniencia, y se pidió al maestro titular de curso que de sus estudiantes escogiera uno que para nuestro caso sería considerado como desertor presente .Así mismo, se analizaron los enunciados de política educativa del nivel básica y media desde 1991, momento en el que se posesiona el modelo neoliberal en Colombia, hasta los últimos

documentos de diseño curricular, organización de la escuela, asignación de recursos, entre otros. El esquizoanálisis fue un método para analizar la construcción de subjetividades estudiada desde una lógica un tanto psíquica.

6. Conclusiones

La investigación mostró como la escuela neoliberal colombiana ha organizado una estructura que busca formar sujetos que respondan al mercado, que sean consumidores, endeudados, universitarios, trabajadores, pero también ha buscado que la escuela organice los cuerpos de tal manera que pareciera que nos les permite moverse, pensar solo ejecutar de forma mecánica, es por ello que los estudiantes encuentran la forma de hacer mímica en la escuela, de estar pero no estar, de fugarse de ella, sin que la escuela lo note, la escuela buscar formar robots, mientras los estudiantes reclaman personas desde su libre expresión, desde su libre deseo.

Elaborado por:	Lenys Dayhana Macías Gómez
Revisado por:	Jorge Eliécer Martínez

Fecha de elaboración del Resumen:	10	02	2017
--	----	----	------

**La producción de subjetividades en estudiantes “desertores” y “desertores presentes” en la
Institución Educativa Alirio Vergel Pacheco, de Norte de Santander**

**The production of subjectivities in students "deserters" and "deserters" in the Educational
Institution Alirio Vergel Pacheco, North of Santander**

**A produção subjetividades em estudandes “desistentes” e “ desistentes presentes” na
Instituição Educativa Alirio Vergel Pacheco, do Norte de Santander**

*A fines del 93, asistí a los funerales de una linda escuela-taller, que había funcionado durante tres años, en Santiago de Chile. Los alumnos de la escuela venían de los suburbios más pobres de la ciudad. Eran muchachos condenados a ser delincuentes, mendigos o putas. La escuela les enseñaba oficios, herrería, carpintería, jardinería, y sobre todo les enseñaba a quererse y a querer lo que hacían. Por primera vez escuchaban decir que ellos valían la pena, y que valía la pena hacer lo que estaban aprendiendo a hacer. La escuela dependía de la financiación extranjera. Cuando se acabó la plata, los maestros recurrieron al estado. Fueron al ministerio, y nada. Fueron a la alcaldía, y el alcalde les aconsejó: -
Conviértanse en empresa*

Eduardo Galeano (2004:184)

Lenys Dayhana Macías Gómez¹

Resumen: La presente investigación se centra en la forma como el sistema educativo colombiano ha trazado un horizonte de leyes y normas que buscan regularlo con miras a preparar estudiantes de acuerdo a las demandas del mercado, en contraste con la manera en que se da la dinámica en la escuela donde en el proceso de socialización se producen subjetividades en los estudiantes en tanto que algunos decidan irse de la escuela, y otros ser desertores presentes: estar presentes en el aula, pero de forma mímica sin que den cuenta de las actividades escolares, pero tampoco ir en contra de ellas. Para comprender esto, se realizó el análisis de relatos (vistas como las prácticas sociales) por medio de una actitud esquizoanalítica y una revisión de los enunciados de política educativa en Colombia, entendiendo estos últimos como los marcos institucionales lo que nos permitió dar algunas comprensiones sobre las tensiones existentes entre ambos, y la manera en que se producen las subjetividades.

Palabras clave: subjetividad, desertores, desertores presentes, actitud esquizoanalítica.

Summary: The current research aims toward the way in which the educational system in Colombia has led to a view filled with laws and norms that mean to regulate itself, with the purpose of preparing students according to the market demands, in contrast to the way in which dynamics at school develop, where bias arise among the students, whereas some of them decide to leave the

¹ El presente documento es producto de la investigación: La producción de subjetividades en estudiantes “desertores” y “desertores presentes” en la IE Alirio Vergel Pacheco de Norte de Santander realizada en el macroproyecto “Tensiones entre marcos institucionales y prácticas sociales” en el trabajo de investigación de línea “Producción de subjetividades, esquizoanálisis y neoliberalismo: aproximación a las tensiones entre marcos institucionales y prácticas sociales en la línea de Socialización Política y Producción de Subjetividades dirigida por el Profesor dirigida por el profesor Jorge Eliécer Martínez – Cohorte 39 Universidad Pedagógica Nacional- Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano- CINDE.

school, some others choose to be attending deserters: attending classes, charade-like, without making an effort regarding school tasks and furthermore not going against them.

In order to understand this, some testimonies (seen as social practice/internship) were analyzed through a schizo-analytic attitude and the review of the statements provided by the educational policy in Colombia, taking this as the institutional framing, which allowed us to come up with some understanding about the existing tension between them, and the way in which the bias is determined and produced.

Key words: Bias, desertors, attending desertors, schizo-analytic attitude

Resumo: A presente pesquisa se concentra na forma como o sistema de ensino Colombiano definiu um horizonte de leis e normas que buscam a regulá-lo, com objetivo de preparar os estudantes de acordo com as demandas do mercado em contraste com a maneira pela qual a dinâmica ocorre dentro da escola, onde no processo de socialização são produzidas subjetividades nos estudantes, tanto que alguns decidem sair da escola, e outros serem desistentes presentes: estarem presentes na sala de aula, porém de maneira mecânica sem que se dê conta das atividades escolares, porém sem tampouco questioná-las. Para compreender isto, realizou-se as análises de relatos (vistas como as práticas sociais) por meio de uma atitude esquizoanalítica e uma revisão dos planos de política educativa da Colômbia, entendendo estes últimos como os marcos institucionais que nos permitiu alguma compreensão sobre as tensões existentes entre ambos, e a maneira com que se produzem as subjetividades.

Palavras chave: subjetividade, desistentes, desistentes presentes, atitude esquizoanalítica.

Desertores, Desertores Presentes, Subjetividad y Escuela

A lo largo de esta investigación que tiene por título **La producción de subjetividades en estudiantes “desertores” y “desertores presentes” en la Institución Educativa Alirio Vergel Pacheco, de Norte de Santander**, se presenta una discusión de la forma en como el modelo neoliberal por medio de una serie de dispositivos entre ellos la escuela, busca modelar al sujeto en las lógicas del mismo: mercado, competencia, libertad, que se enmarca a lo largo de todos los discursos, leyes y maneras de organización.

En este orden, se analizó el modo en como Colombia se ha venido implantando el modelo neoliberal en el sistema educativo y la forma en que esto se traduce en el quehacer de las instituciones educativas, donde por medio de unas apuestas en lo pedagógico, curricular y convivencial entran en el movimiento de la oferta y la demanda para mantener el mayor número de estudiantes en su

escuela, a ello se hace alusión como los marcos institucionales. De otro lado, están los estudiantes quienes son producto y al mismo tiempo entran en tensión con estos marcos institucionales: algunos de ellos responden a la lógica del sistema, mientras que otros buscan producir líneas de fuga de los mismos.

A estos últimos le hemos llamado desertores presentes como una categoría para analizar aquellos estudiantes que asisten al colegio de manera regular, pero no responden a la lógica implantada por la escuela, pero tampoco la rechazan, aquí el esquizoanálisis funciona como una caja de herramientas para la lectura de estos relatos.

Cómo responden los estudiantes al neoliberalismo en la escuela

La evolución del sistema capitalista y el fortalecimiento del modelo neoliberal buscó configurar los individuos de modo que den cuenta de las necesidades del sistema, es decir, que respondan a la competencia, al consumo, la publicidad, el crédito, la deuda y sean parte del mercado como la forma de asignar no sólo los recursos de la economía sino la vida misma, como lo mencionan Guattari & Rolnik (2005) al plantear la manera en que el capitalismo ha fundado relaciones de poder:

Inmensas máquinas estatales controlan todo, desde sus propios agentes hasta las personas que ganan un salario mínimo, o las personas perdidas en lugares como el agreste nordeste. Los individuos son reducidos a engranajes concentrados sobre el valor de sus actos, valor que responde al mercado capitalista y sus equivalentes generales (p.54).

Para ello se crean reglas, políticas, maneras de comer, vestir, actuar en sociedad, de usar el dinero y en general formas de disciplinamiento que reprimen o que manejan el cuerpo y la vida de los seres humanos para producir ciertos estilos de vida donde por medio de dispositivos como la educación, la literatura, los medios de comunicación, la ciudad, entre otros, se van internalizando en devenir en los sujetos para que estos se ajusten al modelo neoliberal.

De esta forma el sujeto entendido como una forma "... que se puede modificar a sí misma o puede ser modificada desde sus relaciones externas, y que, por lo tanto, entra en interacción con el medio que lo rodea en sus circunstancias" (Martínez, 2014: 96), se vuelve empresario, trabajador, deudor, y por medio de conjuntos de dispositivos que configura relaciones de poder el sujeto va internalizando acciones, y conductas, las cuales responden a las necesidades impuestas por el sistema.

La educación, como uno de estos dispositivos ha tenido la función de formar sujetos que puedan adaptarse y responder a las demandas del contexto del cual hacen parte; en sus primeros pasos ejerció estas funciones que fomentaron jerarquías, donde la religión, por ejemplo, buscó adoctrinar y promulgar los intereses de la iglesia, de aquí que algunas de las primeras escuelas vinieran de ella, como lo afirma Donald (1995):

Esta profusión de discusiones educativas estaba sin duda relacionada con la ampliación de la educación popular en un principio a través de iniciativas locales religiosas o filantrópicas y a veces, como en las escuelas comunales, a través de la provisión estatal. (p 13), de esto se derivaron estilos de aulas, contenidos, al tiempo que aumentar el número de personas que accedían a ella.

Así la evolución de la escuela llevó a su masificación, y siempre estuvo altamente relacionada con su época, era y ha sido un instrumento del sistema desde el que se busca lograr grandes transformaciones de quienes pasan por ella.

En este proceso, el sistema educativo se vio inmerso en el modelo neoliberal: metas de calidad, eficiencia, uso de pruebas estandarizadas, educación por competencias, transferencia de recursos por resultados, educación descentralizada y en general características de un sistema que se rige por las lógicas del mercado, donde ha puesto la escuela como un bien de consumo que debe ser rentable y competitivo, atendiendo a las demandas que el mismo sistema neoliberal impone.

En esta misma línea, en Colombia la búsqueda de la calidad en la educación se ha convertido en la base del quehacer de la escuela lo que la ha llevado a concentrar su trabajo en hacer de los estudiantes agentes preparados para la competencia, el logro de estándares nacionales e internacionales, entre otros; su organización gira en torno a producir sujetos con estas características, como lo plantea Delgadillo (2013):

La escuela moderno-disciplinaria es un dispositivo de poder que opera dentro del escenario social de acuerdo con fines sociales de moralización, higienización, rehabilitación, formación de buenos ciudadanos, etc., a la vez que lo hace a nivel del individuo, conforme con los distintos modos de ser sujeto que se le exige formar: moral, virtuoso, disciplinado, obediente, sumiso, respetuoso, responsable, y demás (pág. 79).

Es decir, la escuela como dispositivo tiene la función de modelar los cuerpos (estudiantes), para que estos de forma libre lleven una relación cotidiana con las necesidades que demanda el sistema, por medio unos marcos institucionales basados en las premisas neoliberales que se van configurando procesos de subjetivación en los diferentes actores que traspasan la escuela.

Ante esta estructura los estudiantes toman diversas actitudes, varios de ellos se ajustan al mismo y entran en esta dinámica de ser competitivos, y dar cuenta de estos elementos en su vida cotidiana y estudiantil, pero de otro lado algunos de ellos se abstienen de hacerlo por lo que son considerados en “estado de peligro”. En este devenir entre el marco regulatorio de la escuela y la respuesta de los estudiantes se dan rudimentos de análisis para entender cómo se configuran subjetividades, así como los procesos de socialización política que ocurren dentro de la misma.

Lo mencionado hasta aquí da cuenta de cómo la escuela es un elemento de dominación del sistema neoliberal que tiene como base el disciplinamiento, donde por medio un compendio de normas se

prepara al estudiante para que sirva al sistema². Estas se han venido formulando desde el gobierno nacional colombiano, bajo la mirada de mejorar la calidad educativa y constituyen los marcos institucionales sobre los que se rige el sistema educativo y que serán discutidos en la presente investigación.

Dicha alineación de la escuela se materializa en su diario vivir donde su preocupación gira en torno a mejorar año a año los resultados en las pruebas saber, garantizar la permanencia de los estudiantes, y mejorar el logro de competencias científicas. Sin embargo, en los estudiantes las respuestas a esta organización no son las que se plantea la escuela, ni el estado, por el contrario, los estudiantes tienen una apatía generalizada al estudio y buscan evadir el sistema sin salir de la escuela, mientras que en otros la decisión es abandonar el colegio.

Todo lo anterior, nos lleva a reflexionar sobre la mirada de la escuela por parte de sus estudiantes, quienes inmersos en el entramado de normas y relaciones van configurando subjetividades que en ocasiones producen rupturas a los marcos institucionales, por lo tanto, es necesario estudiar a los estudiantes desertores: aquellos que abandonan la escuela y desertores presentes: “niños que desertan aun estando en al aula, aun yendo diariamente a la escuela”. (Fundación Arcor 2007; 7).

Resultado adecuado analizar éste fenómeno a través de una mirada esquizoanalítica, desde la cual se hace posible enmarcar al sistema educativo dentro del polo paranoico, que encuentra en una de sus principales funciones la reproducción del entramado de normas sociales, políticas y económicas del sistema capitalista, y que encuentra su registro sobre el estudiante que cumple las expectativas del modelo educativo, de otro modo, tanto el desertor como el desertor presente, se configuran sobre el polo esquizofrénico, logrando en cierto medida un predominio de la multiplicidad interna, que se no sólo tiene como objetivo la producción deseante sino también la autoproducción de subjetividad, sobre los complejos y abundantes nexos que se mantienen con los actores sociales.

Desde el punto de vista de una clínica universal, podemos presentar la paranoia y la esquizofrenia como los dos bordes de amplitud de un péndulo que oscila alrededor de la posición de un socius como cuerpo lleno y, en el límite, de un cuerpo sin órganos del cual una cara está ocupada por los conjuntos molares y la otra poblada de elementos moleculares. Sin embargo, también podemos presentar una línea única sobre la que se enhebran los diferentes socius, su plano y sus grandes conjuntos; en cada uno de esos planos, una dimensión paranoica, otra perversa, un tipo de posición familiar y una línea de fuga punteada o de abertura esquizoide. (Deleuze, 1998; 197)

La cuestión de la subjetividad es vista como un proceso resultado de su relación con otros individuos y consigo mismo, no es lineal, aquí es válida la perspectiva de Deleuze que afirma que “[...] los procesos de producción de subjetividad son las diversas maneras que tienen los individuos y colectividades para constituirse como sujetos: esos procesos solo valen la pena en la medida en que, al realizarse, escapen a los poderes dominantes” (1995:275); a partir de esta definición es

² Las necesidades del sistema se mencionaron anteriormente, el modelo capitalista y luego neoliberal necesita sujetos que respondan a las lógicas del mercado, competencias, consumo, así como cuerpos dóciles que puedan ser modificados por el mismo a través de discursos que se toman como verdad.

preciso preguntarse cómo ha sido el proceso de subjetividad en los estudiantes desertores y desertores presentes, ha estado inmerso en lo que plantea el dispositivo de la escuela, o son líneas de fuga al mismo.

Esta tensión entre el marco institucional que tienen la educación colombiana y las respuestas de los estudiantes al mismo, nos lleva a preguntarnos *¿Cómo se produce la subjetividad, en la institución educativa Alirio Vergel Pacheco como contexto de socialización política, en estudiantes que han sido nombrados como “desertores” y “desertores presentes” del sistema educativo desde el esquizoanálisis como devenir metodológico?*

Para dar cuenta de la producción de subjetividad, se hará por medio del análisis de relatos de estudiantes desertores y desertores presentes usando el esquizo-análisis como “actitud metodológica”, como caja de herramientas para analizar dicha producción en las tensiones entre los marcos institucionales y las prácticas sociales. Esto permitirá entender cómo se contrastan en la escuela todos los elementos del dispositivo con el sujeto sobre el cual recaen, así mismo analizar la lógica sobre la cual están contruidos los discursos sobre el sistema educativo.

Es de reconocer que se han dado otros trabajos investigativos al tema de la deserción que han estado dirigidos a conocer las causas las causas y posibles soluciones. En el caso de la deserción en primaria, básica y media existen pocos estudios (la mayoría se han dedicado a la educación superior), pero si toda una serie de políticas que desde el Ministerio de Educación Colombiano se han venido implementando con el fin de disminuir las tasas de deserción en pro de mejorar los indicadores de calidad, cobertura y eficiencia, que son el deber ser de los resultados del sistema educativo colombiano.

De igual modo, ejercicios sobre la producción de subjetividad en la escuela, como dispositivo de poder y la forma cómo el sistema neoliberal se ha introducido en el sistema educativo, alguna parte de dicha discusión se revisó en la presente investigación, sin embargo, este trabajo se enfatiza en la forma cómo se producen estudiantes desertores y desertores presentes en el proceso de socialización política de la escuela en el contexto neoliberal.

Escuela, Subjetividad, Modelo Neoliberal y Desertores Presentes

En este apartado se presenta la relación existente entre el modelo neoliberal que ha venido implantándose en el sistema educativo colombiano, y la producción de subjetividades que configuran estudiantes desertores y desertores presentes, para ello se muestra como el dispositivo de la escuela constituye sujetos por medio de discursos externos basados en el modelo neoliberal, que producen prácticas al entrar en tensión con las leyes que se dan en la misma.

La importancia de lo expuesto radica en evidenciar cómo los sujetos (desertores y desertores presentes) son creados en medio de la socialización que se da en la escuela y que pretende capturar al estudiante con leyes, reglas creadas a priori que se convierten en verdad, pero están en constante devenir, en este caso el estudiante se encuentra en tensión con dichos marcos institucionales, generando prácticas sociales responden a estos o buscan producir líneas de fuga de los mismos, aquí la discusión.

El neoliberalismo en la escuela colombiana:

Es en la década de los 80 cuando el neoliberalismo surge como un modelo económico, donde su premisa se basa en la búsqueda de las libertades individuales, lo expuso Hayek (1990) como:

Lo importante es si el individuo puede prever la acción del Estado y utilizar este conocimiento como un dato al establecer sus propios planes, lo que supone que el Estado no puede controlar el uso que se hace de sus instrumentos y que el individuo sabe con exactitud hasta dónde estará protegido contra la interferencia de los demás, o si el Estado está en situación de frustrar los esfuerzos individuales. (p. 113).

Este nace en rechazo al Estado de bienestar que básicamente consistía en que el Estado proveía de ciertos bienes y servicios a la sociedad, promovía y garantizaba el empleo, para lograr un mejor nivel de vida para todos; así el neoliberalismo plantea diversas medidas, políticas y estrategias que conducirían a un mejor crecimiento de los países basado en el buen desempeño del mercado donde el sector financiero y la modificación del sujeto se constituye la principal herramienta

Es importante mencionar que el neoliberalismo acentuó las medidas ya impuestas por el liberalismo, en tanto que esta vez el mercado no se mueve de forma natural para organizar los recursos, sino que es la competencia quien debe determinar el nuevo orden social, aquí el papel del estado es mantener y promover la competencia, esta nueva mirada configuró una nueva organización de la sociedad.

Organización nueva del neoliberalismo que en palabras de Foucault:

“en lugar de aceptar una libertad de mercado definida por el Estado y mantenida de algún modo bajo vigilancia estatal –lo que era, en cierta forma, la fórmula inicial del liberalismo–, es necesario invertir por completo la fórmula y proponerse la libertad de mercado como principio organizador y regulador del Estado, desde el comienzo de su existencia y hasta la última forma de sus intervenciones. (2007;149).

Lo anterior implicó un nuevo orden en la economía mundial, donde la educación jugó un papel importante en la manera en que desde allí se establecieron relaciones de poder y nuevas formas de gestar la sociedad, es importante mencionar que si bien no será profundizado en la presente investigación el detalle de estas políticas neoliberales, nos referimos o a algunos de los documentos más relevantes para la discusión con el fin reconocer las políticas derivadas en el sistema educativo; para iniciar con uno de ellos el Consenso de Washington creado en 1991, que promulgó el uso del gasto público en los sectores que fuesen más rentables, mientras que organismos supranacionales, como el Banco Mundial, otorgó créditos a los países con bajos niveles de crecimiento con el fin de que estos implementaran las políticas neoliberales en sus países, así la educación es pensada como:

“... una serie de relaciones entre demandantes y oferentes: los hogares y los padres son los demandantes que encargan la defensa de los intereses de sus hijos a los funcionarios, maestros o administradores de escuelas. De este modo es esencial contar con instituciones de monitoreo y supervisión para asegurar que los mandatarios realmente actúen conforme al interés de los niños” (Burky & Perry, 1998; 15).

Así mismo el Programa de Promoción de la Reforma Educativa para América Latina y el Caribe (PREAL), la Oficina regional de la educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe (OREALC), y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), entre otros buscan generar reformas con miras a las formas de organización, financiación, y a tener en el centro de toda discusión la relación costo beneficio al momento de la toma de decisiones sobre el sistema educativo.

Como es evidente, todas las medidas que se disponen desde el sistema económico van dirigidas a modificar la forma de vida del sujeto siempre en las lógicas de la oferta y la demanda, donde el estado debe garantizar el libre movimiento del mercado, en palabras de Ardila (2015), citando a Deleuze “ese cuerpo lleno, inmutable, se apropia de todas las fuerzas y agentes de producción”. “El estado es deseo que pasa de la cabeza del déspota del corazón de los súbditos y de la ley intelectual a todo el sistema físico que en él se origina y libera” (p. 19), así entre estado y mercado se van modelando los sujetos con la falsa idea de libertad.

Bajo esta mirada del neoliberalismo Colombia estableció su estructura política centrada en el mercado con la tarea de fomentar un mejor nivel de vida para sus habitantes medido en términos económicos de mayores ingresos. En Colombia el expresidente César Gaviria por medio del Plan de Desarrollo *La Revolución Pacífica* (1990-1994) enfatiza en:

...se ha reconocido la importancia de estimular la oferta, ella sí fuente de expansión, por ello la función dinamizadora de la construcción de vías estratégicas, el ensanche de los puertos, la ampliación de la educación y la multiplicación de los mercados” (Gaviria, 1991).

Toda esta serie de políticas y funciones que se le asignan al estado y al mercado constituyen los marcos institucionales, en el caso de la escuela y para este estudio se analizaron los enunciados de política educativa del nivel básica y media³ desde 1991, momento en el que se posesiona el modelo neoliberal en Colombia, hasta los últimos documentos de diseño curricular, organización de la escuela, asignación de recursos, entre otros.

Estos marcos en palabras a Lazzarato (2006) son las formas por las cuales se ejerce el poder: “son los lenguajes, los afectos, los saberes y la vida los que se convierten en productivos, agenciados por el trabajo reproductivo”. (p 95), es decir los marcos institucionales producen procesos de normalización en el sujeto por medio de los discursos que sobre él se orientan.

³ Nivel básico: Comprende los grados de 6° a 9° Nivel media: Comprende los grados 10° a 11°

Al analizarlos para el caso colombiano sobresalen los términos calidad y eficiencia los más usados en el sistema educativo y en los cuales se desenvuelve la escuela, ha sido una política basada en resultados que ha establecido toda una serie de indicadores a los cuales deben responder las instituciones educativas, “el libre mercado educativo generalizado es la única y más radical solución a todos los problemas, el mercado se encargará de la regulación hasta llegar a posiciones de equilibrio” (Restrepo, 2003; 291).

Estas pretensiones de la educación son evidentes en la Ley 115 de 1994: Ley General de Educación en donde se establecen contenidos, funciones, organización y objetivos de la escuela: formar la personalidad y la capacidad de asumir con responsabilidad y autonomía sus derechos y deberes; fomentar en la institución educativa prácticas democráticas para el aprendizaje de los principios y valores de la participación y organización ciudadana y estimular la autonomía y la responsabilidad, desarrollar acciones de orientación escolar, profesional y ocupacional, formar una conciencia educativa para el esfuerzo y el trabajo.

Luego en 1996 la Misión de Sabios publica “Colombia al filo de la oportunidad” donde resaltan, entre otros aspectos, como se había venido enseñado en las instituciones, sin garantizar que se aprendiera lo enseñado, para ellos la deserción es un problema asociado a la repitencia y a estudiantes con muy bajos logros académicos, las tasas de repetición y deserción muy altas muestran que aún para mejorar la cobertura, es necesario incrementar la calidad de la acción educativa, esta percepción indica tener siempre en el lente de los análisis del sistema educativo la calidad como fin último.

En 2001, la Ley 715 se establece como función del Estado “...establecer incentivos para los distritos, municipios e instituciones educativas por el logro de metas en cobertura, calidad y eficiencia en el uso de los recursos”, esta forma de asignación basada en resultados llevó a que las instituciones educativas centraran sus metas en calidad y la formación de sus estudiantes responda a ello y establezcan una serie de medidas para garantizar la permanencia de sus estudiantes en el aula y un modelo educativo basado en el alcance de las competencias.

Esta concepción se hace evidente en la forma de asignar los recursos, organizar la educación desde su parte administrativa y financiera, y los lineamientos curriculares que son llevados a la escuela; si bien en Colombia las instituciones educativas gozan de autonomía en cuanto a su estrategia pedagógica, existen referentes que buscan direccionar lo que se debe enseñar y aprender en la

escuela, materias obligatorias, estándares básicos de competencias que buscan el uso y aplicación en la vida real de todo lo que allí se enseña, y el índice sintético de calidad educativa⁴ que fomenta la importancia buenos resultados en las Pruebas Saber que evalúan las competencias que los estudiantes deben alcanzar en los grados en que se encuentran.

El enfoque mostrado líneas anteriores ha venido evolucionado y ha estado en devenir a lo largo de los años se dan reformas que combinadas con la pedagogía codifican y construyen una escuela y un sujeto, como lo expone Zuluaga (1997) el saber pedagógico y su relación con la práctica política, dan luces sobre las condiciones históricas que llevaron al surgimiento de conceptos como formación, educación, instrucción y enseñanza.

En síntesis, la apuesta por la educación en Colombia enfocada en el modelo neoliberal busca que la escuela se rija por los movimientos libres de la oferta y la demanda, es vista como un servicio donde las escuelas de manera autónoma ofrecen una apuesta pedagógica y convivencial, unos resultados en Pruebas Saber, mientras que los padres demandan la escuela que consideran deben tener sus hijos, en este movimiento organizado desde el estado se mueve la comunidad educativa. Para comprender cómo este enfoque se ha llevado a la escuela, es necesario adentrarnos en su manera de operar, y promover red de relaciones entre los estudiantes, y de todos sus miembros, a continuación, varios compendios para su exploración.

La escuela como dispositivo:

En la discusión sobre la escuela amplia literatura la ubican como un dispositivo de poder, un primer acercamiento a la definición del mismo es: “una verdad que se posesiona en los sujetos” (Martínez, 2013; 82), por lo que el de la escuela por medio de discursos, reglas y contenidos ha venido asentando una serie de “verdades” con el fin de adaptar a sus estudiantes en las necesidades del sistema; en este la disciplina es la base para la creación de relaciones de poder que desde esta emergen.

De ello, se han derivado toda una serie de enunciados, ejercicios curriculares, y promoción del fortalecimiento de las competencias, para explicarlo a fondo las apreciaciones de Foucault nos ayudan al definirlo como: “la red de relaciones que se pueden establecer entre elementos heterogéneos: discursos, instituciones, arquitectura, reglamentos, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas, lo dicho y lo no dicho”

⁴ El Índice Sintético de Calidad Educativa evalúa cuatro componentes: Progreso que hace referencia a la mejora en los resultados con las pruebas Saber de los grados 3°, 5°, 9° y 11°, Desempeño con relación a los resultados de pruebas saber del año que se está midiendo, ambiente escolar relacionado con la forma en cómo se desarrollan las clases y eficiencia de acuerdo a los reportes sobre repitencia y cobertura de las instituciones educativas.

(Castro, 2006;148), la escuela responde a esto: es una espacio donde convergen enunciados de política que la crean en su forma administrativa, pedagógica y financiera.

Este dispositivo de poder se ha establecido con tal fuerza que instituciones como la escuela tienen la capacidad de producir subjetividades debido a todo el conjunto de leyes, normas, discursos y organización que bajo ellas se articulan. Parafraseando a Martínez (2010), con relación a la forma como se producen los sujetos en un contexto liberal:

El sujeto que se produce en estos dispositivos es el de una corporalidad tratada desde un saber poder institucional, unos modos de ocuparse de ellos en su funcionamiento administrativo, político y de control constante sobre éstos cuando se enfrentan a fenómenos de población (p. 45).

En consecuencia, podría afirmarse que lo que logra este dispositivo con discursos que se vuelven verdad absoluta por medio de la socialización es crear sujetos en una posición por medio de procesos discursivos y formas de vida que aseguran la completa inmersión en el modelo neoliberal, cómo lo muestra Rodríguez (2009):

“Se ha construido en base a los discursos, es decir, al conjunto de prácticas lingüísticas que mantienen y promueven cierto tipo de relaciones sociales, a sujetos “sujetados al sistema imperante, de modo que las nuevas generaciones aumenten sus probabilidades de éxito socioeconómico, en tanto adquieren las habilidades para integrarse a la sociedad de consumo” (p. 96).

Para analizar cómo este marco neoliberal se acopla a la escuela como dispositivo, es necesario definir la escuela como espacio de socialización política que influye en la producción de subjetividad por medio de una organización en la que se enlazan normas, leyes, directrices, jerarquías y relaciones de poder:

El esbozo de una institución de tipo "de enseñanza mutua", donde están integrados en el interior de un dispositivo único tres procedimientos: la enseñanza propiamente dicha, la adquisición de conocimientos por el ejercicio mismo de la actividad pedagógica, y finalmente una observación recíproca y jerarquizada. (Foucault, 2002;181)

La escuela es vista también un espacio donde se prepara para la vida, donde hacer parte de ella consiste en una forma de salvarse de futuros peligros: “el hombre de bien, el hombre de mañana se gesta y se forma en la escuela” (Noguera y Martín 2013), (p. 5), por lo que desde esta óptica se ha formulado y gestado la forma en cómo se vive la escuela, desde la organización de sus espacios hasta la disciplina, discursos, directrices y contenidos que allí se imparten.

Es pensada y diseñada como un paso fundamental y necesario en la vida de cada ser humano: “si existe un consenso global en torno a mejorar las condiciones de vida de la humanidad, es indiscutible que una de las vías “estrategias” es el dispositivo de la educación” (Rodríguez 2009) (p. 93). Como se ha venido exponiendo, el sistema educativo produce unas relaciones de poder que buscan producir subjetividad y garantizar unos sujetos que funcionen según las necesidades del mercado. Martínez (2010) afirma:

La vida misma se circunscribe ahora en su marco temporal como objeto de control a través de saberes biológicos y médicos que, por ejemplo, se encuentran en la bisagra de la sexualidad. El tiempo adecuado para la procreación del cuerpo individual se encuentran con la regularización poblacional de natalidad y mortalidad,

para producir en las instituciones, entre ellas la escuela (educación), por supuesto, un régimen de control de su productividad y obediencia. (p. 45).

Así la escuela como dispositivo enmarcada en la lógica neoliberal nos muestra cómo el paso por ella hace parte no sólo de un disciplinamiento, sino de un paso casi obligatorio para permanecer en el mismo, aquel que haya pasado por la escuela debe convertirse necesariamente en trabajador o profesional; en síntesis, hará parte de “el conjunto de roles asignados en la división social del trabajo de las sociedades neoliberales (consumidor, usuario, empresario de sí mismo, desempleado, turista, etc.)” (Lazzarato, 2013) (p. 44).

De igual forma, de acuerdo con Deleuze y Guattari (1998), quienes se han enfocado en la forma como la lógica de producción y mercado pareciera implantarse en la cotidianidad de los seres humanos: “las máquinas deseantes nos forman un organismo; pero en el seno de esta producción, en su producción misma, el cuerpo sufre por ser organizado de este modo, por no tener otra organización, o por no tener ninguna organización” (p. 12). Los seres humanos caminamos bajo una lógica productiva, donde la vida y el sujeto se suman a responder a las necesidades del sistema, donde no se deja espacio para el sentir o para desarrollarnos según nuestros deseos.

Hasta este apartado, se ha expuesto la forma en cómo se desarrollado el modelo neoliberal, la manera como la escuela es un dispositivo que modela los sujetos, y como en Colombia las leyes del sistema educativo se han basado en esta lógica. Para entender más a profundidad este devenir de los sujetos en la escuela, es necesario ubicar la socialización política como proceso rizomático y topografía conceptual en la que vamos mediante su recorrido (re)conociendo cómo no hay un momento único en el que se socialice políticamente al sujeto, tampoco hay un momento final en el que en su finitud terrenal deje de ser socializado políticamente.

Pero, además, y por lo anterior, no hay un proceso claro, transparente, unívoco, mediante el cual se constituya el proceso de socialización política y con él al sujeto político. “Son múltiples los escenarios, discursos y prácticas que ayudan en la configuración de aquel. En tanto múltiples, no son lineales, estáticos, mecánicos, sino que se entrecruzan, se superponen, se enredan, se entretajan en y como parte del entramado cultural” (Díaz, 2004, p.175). Es decir, los sujetos en la escuela se mueven en esta serie de reglamentaciones y espacios que, al momento de socializar, producen también subjetividad, esta no es estática, está en constante devenir por el sujeto:

“Desde esta perspectiva, podemos decir que los procesos de socialización política permiten y facilitan la construcción de la subjetividad política, en un ámbito en el cual los sujetos viven en una multiplicidad de relaciones (escolares, barriales, etc.) y aprenden a interactuar con los demás poniendo en funcionamiento reglas y normas sociales” (Palacios y Herrera, 2013; 420).

De esta forma, “El sujeto se define por un movimiento y como un movimiento, movimiento de desarrollarse a sí mismo. Lo que se desarrolla es el sujeto. Ese es el único contenido que se le puede dar a la idea de subjetividad: la mediación, la trascendencia. Pero observamos que el movimiento de desarrollarse a sí mismo o de llegar a ser otro es doble: el sujeto se supera, el sujeto se reflexiona” (Deleuze, 1986, (p. 91).

En este caso el desertor es producto de, momento de, no es una mirada estática sino por el contrario está en constante devenir, así la producción de subjetividad en la escuela se da en el entramado de relaciones que desde ella se establecen: en el aula, con el maestro, con los demás compañeros y en relación a todas las actividades académicas, convivenciales y demás que se desarrollan en la misma, esta producción de subjetividad se atraviesa por la socialización entendida como un proceso rizomático en la construcción de subjetividad, es decir, en la “toma de posición” frente a la realidad que vive un sujeto, la realidad no es estática. Sin embargo, esta “toma de posición” converge con la de otros sujetos y hace parte de la cotidianidad del sujeto.

Cuanto hemos dicho hasta ahora, nos muestra que existen procesos de configuración de subjetividad que se dan en la escuela, la importancia de sus análisis para este documento radica en la forma cómo se producen estudiantes desertores y desertores presentes; según lo afirmado por Deleuze: “Lo importante es que el protagonista no sabía al principio algunas cosas y las aprende progresivamente, hasta que al final recibe una revelación última”, no siendo otra cosa que un proceso dirigido hacia la decepción” (p.19). Es decir, los estudiantes reciben diversos elementos de la escuela, que lo llevan a desconectarse de ella, y no recibir lo que se propone desde su construcción metodológica y pedagógica;

No obstante, esto no implica necesariamente un desajuste para su vida propia, sino simplemente que no está respondiendo a las obligaciones que desde el sistema educativo se plantean para él, “de la educación—, lo que se requiere cada vez más es la subjetividad de quien trabaja, su personalidad, movilidad, autonomía, decisión, comunicación, coordinación, capacidad de administración de la propia actividad y de la de los otros” (Pelbart, 2009) (p. 97).

El debate radica en este último punto “mientras unos abandonan la escuela, otros la vacían de lo que tiene de propiamente escolar. Ambas situaciones nos advierten la masiva desconexión de la escuela respecto de planos enteros de la vida afectiva y significativa de los pibes” (Taller de los sábados, 2008;82), la pregunta es qué implicaciones tiene esto, es malo en realidad para los estudiantes, o sólo es una forma de desajustarse del sistema, a continuación, se muestran algunas apreciaciones al respecto.

Los que se van:

La deserción escolar o estudiantil, hace referencia a aquellos estudiantes que han abandonado de forma física su escuela, para el caso colombiano el Ministerio de Educación la define como: “el abandono del sistema escolar por parte de los estudiantes, provocado por la combinación de factores

que se generan tanto al interior del sistema como en contextos de tipo social, familiar, individual y del entorno” (MEN, 2015).

Esta definición netamente económica y ubicada dentro de la misma configuración del sistema educativa, no permite analizar a fondo lo que ocurre con los estudiantes que toman la decisión de irse de la escuela, pues la muestra como algo causal del contexto externo de la escuela; si bien algunos estudiantes deben abandonar la escuela por motivos como el desplazamiento, la falta de recursos de sus padres, entre otros, nuestra discusión se pregunta qué ocurre en la socialización que tiene en la misma que ha configurado su subjetividad por la opción de desertar de la escuela.

Para explicar la deserción más allá de un dato, una cifra o un problema de cobertura la educación, sino concentrándonos en ese sujeto que decide irse de la escuela son válidas las afirmaciones de Deleuze y Guattari (1998): “El esquizo, al contrario, va en la otra dirección, la de la microfísica, de las moléculas en tanto que ya no obedecen a las leyes estadísticas; ondas y corpúsculos, flujos y objetos parciales que ya no son tributarios de los grandes números” (p. 196), en este caso el estudiante desertor no va en línea o sintonía de lo que el sistema quiere o espera de él, esta opción es vista como una línea de fuga, que configura otras formas de subjetividad producidas en el marco de la escuela y de la red de relaciones que allí se gesta.

Pensarnos la deserción desde esta mirada, nos obliga a pensarnos a ese sujeto no como alguien que está dejando de recibir un cúmulo de conocimientos y aprendizajes en la escuela, que por aspectos ajenos a su vida ha decidido alejarse de la escuela, sino de alguien que “escapa” de todo el engranaje que la escuela dispone para él.

Los que están, pero no están:

En el proceso de socialización política en el que se ve inmerso el estudiante, se configuran diversas formas de ser y estar en la escuela; algunos estudiantes responden a las estrategias del sistema educativo y apropian contenidos, aptitudes quienes logran aprobar a la luz del sistema educativo los objetivos propuestos para ellos. Y de otro lado un grupo de estudiantes que por diversos motivos abandona la escuela y otros que a pesar de estar presentes de forma física transitan en la clandestinidad de la misma sin responder a los resultados que de él se esperan.

En esta investigación desertores presentes son estudiantes que desertan aun estando en el aula, no participan de la misma, ellos si quieren asistir, pero no a las actividades que existen planeadas para que el desarrolle en la escuela, su papel consiste en tomar una actitud pasiva que le permite estar dentro del aula de clase, sin que necesariamente de cuenta de lo que se ha provisto para él como actor importante dentro del salón.

Es decir, que la relación estudiante-maestro no se desarrolla de la manera esperada, sino que se dan en el aula otras formas de socialización del estudiante, “no se trata de que los pibes hayan perdido su sentido de pertenencia a la escuela, ni puede decirse que desapareció todo tipo de vínculos fecundos, pero ya no hay un modo preconcebido de estar en la institución escolar” (Taller de los sábados, 2008; 73), hay entonces una ruptura a los marcos institucionales establecidos en la escuela.

En este orden de ideas, el desertor presente se presenta, en términos de Deleuze, como un cuerpo sin órganos sobre el cual actúa el polo esquizofrénico como tal, y en el cual la escuela encuentra un límite, puesto que el sujeto se encuentra inmerso en un estado de producción interna, que si bien no se escapa a los muros de la institución educativa, sí logra fugarse de los objetivos plateados para que el estudiante desarrolle e internalice las competencias que se proponen desde los lineamientos de la normatividad que regulan los contenidos que se imparten en la escuela. (cit referencial. Antiedipo pg. 195-200).

De esta forma, en el sistema educativo se ha venido formando un sujeto que “aprende que significa el juego, y cómo jugar legítimamente” (Larrosa, 1995; 276), y que hace de su estancia en la escuela una línea de fuga, otros estudiantes se van de la escuela, y otros se configuran como personas que están dentro del sistema por medio de las “verdades-discursos” impartidas en las misma, estas tres prácticas de los estudiantes son producto de la tensión dada en los marcos institucionales impuestos en la escuela basado en el modelo neoliberal. El apartado que continúa muestra la forma como se analizó los marcos institucionales en tensión con las prácticas sociales en la escuela, desde una lectura de algunos elementos aportados por el esquizoanálisis.

Tensión entre marcos institucionales y prácticas sociales: lectura desde el esquizoanálisis

A lo largo de la investigación se ha hecho referencia a los marcos institucionales en el sistema educativo colombiano, en tensión con las prácticas sociales de estudiantes desertores y desertores presentes y la forma como en el proceso de socialización política en la escuela se fabrican procesos de subjetivación.

Se plantea una investigación donde el esquizoanálisis fue un método para analizar las implicaciones que sobre el ser humano ha tenido el sistema capitalista, la construcción de subjetividades aquí debe ser estudiada desde una lógica un tanto psíquica.

En este sentido se puede mencionar como un fin del esquizoanálisis: “desedipizar el inconsciente para llegar a los verdaderos problemas. Se propone llegar a estas regiones del inconsciente huérfano, precisamente «más allá de toda ley, donde el problema ni siquiera puede plantearse” (Deleuze y Guattari; 66), bajo esta mirada el tema de la deserción escolar en la escuela neoliberal se ha

concebido de manera distinta, no como un problema resultante de las políticas, sino buscando encontrar en la voz de los desertores algunas de las razones.

Así los relatos de vida de los estudiantes de la IE Alirio Vergel Pacheco serán entendidos como las prácticas sociales que constituyen la forma en cómo se comportan los sujetos en su contexto en palabras de Foucault estos: “pueden llegar a engendrar dominios de saber que no sólo hacen que aparezcan nuevos objetos, conceptos y técnicas, sino que hacen nacer además formas totalmente nuevas de sujetos y sujetos de conocimiento” (Foucault, 1973, p. 3).

Estos serán comparados con los marcos institucionales de esta institución educativa en dos sentidos: la política educativa colombiana y su aplicación en la misma, esto para conocer la tensión que se produce entre ambos y la forma como de allí se producen subjetividades en los estudiantes desertores y desertores presentes.

La tensión es vista como los cambios, movimientos en espacios sociales institucionales donde se inscriben las propias prácticas sociales como descentramiento de sí, de lo ya establecido en el ser o pensar, lo cual implica flujos, intensidades, líneas de extensión, fuga y segmentación.

Siguiendo al esquizoanálisis como la caja de herramientas para el estudio de estos relatos, el concepto de esquizo aporta elementos para el análisis al definirlo como: “la sociedad capitalista produce esquizos como produce cualquier otro producto, pero a los esquizos trata de guardarlos, de encerrarlos, esperando que, desde su misma construcción, desde su mismo interior pueda venir la destrucción” (Ardila 2015), (p. 21). Del mismo modo, dos conceptos (que son más bien no-conceptos); el rizoma y las líneas de fuga, no tienen una definición propiamente dicha, en consecuencia, no son estáticos, no son, devienen. Sin embargo, Deleuze y Guatarí, indican algunos aspectos acerca de estos dos no-conceptos, que son no sólo comprensibles (en cierta medida) sino que marcan ciertos rasgos por los que se conduce en esquizo-análisis, a decir, la desedipización del inconsciente, la producción de inconsciente y de nuevos deseos, de otras subjetividades que se escapan a la máquina social (ésta será entendida en este texto como el marco institucional).

Las líneas de fuga devienen en las posibilidades de construcción de subjetividades fuera de la máquina social, subjetividades que no responden a un valor supremo hacia el cual se pretende dirigir el deseo y conducir el comportamiento, por el contrario, son subjetividades que se deshacen del yo, que se vuelven rizomáticas, es decir, que devienen que no son en tanto que unidad o multiplicidad, que están en constante conexión con otra línea.

El rizoma deviene como multiplicidades de líneas de fuga, estas subjetividades rizomáticas no tienen su centro en ningún valor, existen sólo como conexiones, como flujos que escapan al carácter estático de la institucionalidad, a su carácter direccionado que pretende una visión unívoca del mundo, del conocimiento, del deseo, allí sólo existe multiplicidad en relación a lo Uno. En palabras de Deleuze y Guatarí: Un rizoma no empieza ni acaba, siempre está en el medio, entre las cosas, inter-ser, intermezzo. El árbol es filiación, pero el rizoma tiene como tejido la conjunción

"y...y...y...". En esta conjunción hay fuerza suficiente para sacudir y desenraizar el verbo ser. (Deleuze & Guattari, 1980; 29)

Ahora bien, reconocer estas líneas de fuga en los Cuerpos sin Órganos y devenir en producción de deseos, de nuevas subjetividades no es una tarea de ningún modo teórica, estática, y no es producto de un plan a seguir en el que sus pasos pueden seguirse y aplicarse a cualquier individuo, es una construcción práctica, que se fragmenta, que no sigue un proceso, que se pierde, que choca con la institucionalidad, pero que allí mismo puede brotar, por lo tanto una aplicación universal es inconcebible. Es el Cuerpo sin órganos el que deviene a través de estas líneas de fuga, no existen ni terapeutas, ni guías, ni profesores, sólo hay preguntas, pensamientos cortos, no una esquematización teórica, sólo conexiones, y es precisamente por estas conexiones por lo que puede llegar a preguntarse quien pretenda realizar un esquizo-análisis.

Consecuentemente, la intencionalidad del uso del esquizo-análisis en el marco de esta investigación, no va encaminada hacia un fin, no tiene un principio (bien pueda entenderse como un origen o como un valor supremo), sólo es medio. Se reconocen entonces, las limitaciones frente a las que nos encontramos, sin embargo, resulta idóneo (como ya se ha mencionado en otra ocasión) nutrirnos de algunos elementos que permitan preguntarse por las conexiones de los estudiantes que han sido considerados como desertores y desertores presentes.

Este análisis esquizoide permite a efectos del presente texto, la realización de la lectura de los relatos de los estudiantes entrevistados, cabe aclarar que dicho análisis se realizó (en la medida de las posibilidades) sin tener como horizonte el reconocimiento de ciertos estudiantes como desertores y desertores presentes, es en otro sentido en el que se pretende la lectura de los relatos por medio del esquizo-análisis, uno en el cual se pretende reconocer los rizomas que devienen en el estudiantes, no como algo conceptualizable o cuantificable, sino seguir las líneas de fuga que se han generado dentro de la institucionalidad-estudiante (como multiplicidades también conectadas) y que son las que permiten su devenir en estudiante-desertor.

El sentido del análisis es, en conclusión, el reconocimiento de las rupturas con el marco institucional en el que se desenvuelve el estudiante, no como un momento preciso y por razones específicas, sino como producción de nueva subjetividad, y en este caso, de producción heterogénea de conocimiento, de aprendizaje al margen-interior de la escuela.

La investigación se llevó a cabo en la institución educativa Alirio Vergel Pacheco del municipio de Sardinata, Norte de Santander, se escogieron tres estudiantes: uno de grado 9º, uno de grado once, y un estudiante que abandono la institución educativa en el año 2014 cuando cursaba grado noveno. Los cursos fueron escogidos por muestro por conveniencia, donde se pidió al maestro titular de

curso que de la totalidad de sus estudiantes tuviera uno con las siguientes características, que para nuestro caso sería considerado como desertor presente.

En primer lugar, aquellos que tuvieran resultados regulares en la escuela, es decir promedio general de notas, pero que a la luz del maestro son apáticos en la clase, desarrollan las actividades sin interés, que no hayan reprobado ningún año escolar hasta el momento, y no tienen mayor visibilidad ante sus demás compañeros y ante la clase, que no haga reclamos ante la clase, las normas del colegio dentro y fuera del aula, adicionalmente se hizo un taller con los maestros para revisar el componente pedagógico de la institución.

La razón por la cual fueron usados los relatos es porque que permitían encontrar elementos del narrador para mostrar la manera en que se han venido dando las experiencias, sucesos y aspectos claves en la vida del sujeto, en este caso de desertores y desertores presentes, así los relatos pueden definirse como:

...Un orden al conjunto de los sucesos pasados, encontrando un hilo conductor que establezca las relaciones necesarias entre lo que el narrador era y lo que hoy es. De esta manera, la narración media entre el pasado, presente y futuro, entre las experiencias pasadas y el significado que ahora han adquirido para el narrador en relación a los proyectos futuros (Bolívar, Fernández, & Molina, 2005; p. 4).

El objetivo fue recoger la postura que los estudiantes desertores y desertores presentes tienen frente a la escuela, de las normas de su institución, conocer cómo han vivido su paso por la escuela, así como lo que esperan de ella. De otro lado, se revisaron los documentos de política educativa colombiana relacionados con la educación básica y media desde 1991, estos fueron: la ley 115 de 1994, la ley 715, el Documento Colombia al filo de las oportunidades, el Proyecto Educativo Institucional de la IE Alirio Vergel Pacheco y el manual de convivencia.

Tensiones, fugas o encuentros entre marcos institucionales y prácticas sociales:

Como se ha venido mencionando a lo largo del documento esta investigación buscó identificar la forma como se configuran subjetividades en estudiantes desertores y desertores presentes en el proceso de socialización que se da en la escuela. Dado que la escuela es un dispositivo de poder en el modelo neoliberal se estudiaron los rasgos más comunes de este en la escuela colombiana y la forma en que busca modificar los sujetos a través de todo un constructo de normas y leyes a lo que hemos llamado marcos institucionales, y de los cuales hemos dicho que están en constante devenir y que de esta misma forma deviene en los sujetos. Al leer y analizar los documentos que encierran

nuestro marco institucional se encontraron las siguientes generalidades que enmarcadas en la definición de escuela y socialización se encontró que:

En esta institución se evidencia la concepción de la educación como un servicio que entra a competir y que ofrece una serie de productos para lograr retener a los estudiantes en su colegio, esta visión fue impuesta desde la Ley 115 cuando se menciona: “el servicio educativo comprende el conjunto de normas jurídicas, los programas curriculares, la educación por niveles y grados”.

Por ello, el colegio ha derivado lo que llaman su apuesta de oferta de servicios educativos que se resume en: “servicio educativo de calidad centrado en la formación integral con énfasis en educación para la práctica (Proyecto Educativo Institucional; p. 16)”, a partir de lo cual diseñaron unas estrategias de permanencia como el comedor escolar, servicio de biblioteca, laboratorios, campos deportivos, interconectividad, servicio de psicología y el modelo pedagógico de enseñanza para la comprensión.

Así, el colegio se piensa como una empresa que busca cumplir unas metas y unos indicadores donde la importancia de mantener la cobertura y los resultados en las Pruebas Saber son el quehacer diario, ha implantado un diseño curricular basado en competencias donde los docentes tienen unas metas de aprobación de sus asignaturas, metas en realización de actividades dentro y fuera del aula relacionada con aplicación y resolución de simulacros de pruebas, y en todas las clases se debe relacionar los contenidos con la aplicación afuera del aula.

De igual manera, los estudiantes semanalmente deben asistir a una serie de actividades, eventos de lectura, prácticas de laboratorio, uso de las tecnologías, además de las horas de clase regulares. Tal como lo menciona la maestra Maritza en el taller realizado “*Lo que buscamos es que nuestros estudiantes mejoren constantemente en los resultados de pruebas saber, para ello toda nuestra estrategia pedagógica se basa en la aplicación de los contenidos fuera del aula, que todo trascienda de las aulas*”; así mismo el colegio combina estos criterios con un riguroso Manual de convivencia, donde las reglas más destacadas son la presentación personal, el silencio y orden que debe darse en las aulas de clase, la forma como los estudiantes deben comportarse en los diferentes espacios y las implicaciones que tiene para ellos incumplir alguna de ellas.

Es claro entonces como la institución educativa piensa formar en sus estudiantes ciertos agenciamientos desde una mirada neoliberal que cumple con la directriz impuesta desde la política pública educativa colombiana, una educación centrada en el mejoramiento constante de las pruebas

saber y un “afán” por buscar la mayor aplicabilidad técnica posible a los conocimientos impartidos en el aula.

De otro lado las prácticas sociales producto y tensión de estos marcos se han leído en dos sentidos en los estudiantes desertores y desertores presentes, de estos últimos es preciso afirmar que estos desean estar en la escuela y reconocen la importancia de la misma para mantener el sistema e ir escalando en el mismo, es decir, pasar a la universidad y tal como lo afirma un estudiante de grado 9° en su relato a la pregunta de por qué viene a la escuela: “*Que nos enseñen sobre todas las áreas para en once pasar las pruebas saber y de pronto conseguir una beca, y poder estudiar en la universidad*”, sin embargo, a medida que avanza en sus años escolares encuentra menos gusto por estar en la institución, donde el marco normativo de la escuela es uno de los mayores malestares.

Es entonces válido mencionar la forma en como el proceso de socialización que ocurre en la escuela el estudiante va configurando subjetividades, estas no son estáticas, por el contrario, está en devenir producto de las leyes de la institución que se van acentuando a medida que el estudiante escala en los grados de preescolar hasta secundaria, aquí el concepto de máquinas deseantes entendidas por Deleuze y Guattari como la manera en que desde el sistema: “forman un organismo; pero en el seno de esta producción, en su producción misma, el cuerpo sufre por ser organizado de este modo, por no tener otra organización” (1998; p.12), nos permite comprender a fondo este punto.

Los estudiantes durante su paso por la escuela van ingresando a un conjunto de normas que buscan organizar su cuerpo: cabello corto, presentación del uniforme, no hacer ruido en clase, entre otras; pero estas lo incomodan, en la medida que buscan capturar el deseo, y hacerlo mover sólo en la línea que la institución quiere, como lo menciona el estudiante de grado 9°: “*Usar bien el uniforme no debería ser una norma porque eso no afecta en nada la clase*”, el colegio busca modificar el cuerpo, y el estudiante “sufre” por ello, le afecta y le molesta, considera que esto no hace parte de lo que debe pasar en la escuela, sin embargo las cumplen, como dijo Diego estudiante de grado 11°: “*yo las cumplo todas para que no molesten*”, el estudiante pasa a hacer un cuerpo sin órganos.

En esta línea de análisis, la socialización es un proceso importante en esta red de relaciones que configuran subjetividades la cual también está en constante devenir, en los relatos de los dos estudiantes “desertores presentes” se identifica como estos consideran que los primeros años de estudio eran más enriquecedores por las relaciones que tenían con sus compañeros de clase y como estas se van desapareciendo, lo menciona el estudiante de grado 9° al referirse de sus momentos vividos en primaria “*me gustaba que uno podía compartir con los amigos*”, esta perspectiva de los

estudiantes de lo que les gusta de la escuela entra en tensión con la mirada de la escuela neoliberal que busca preparar a los estudiantes para adquirir conocimientos y poderlos aplicar en su entorno.

Es pertinente mostrar y de acuerdo a lo encontrado en los relatos la forma en que los desertores presentes encuentran una serie de situaciones que motivan su desinterés en el aula, pero no abandonan la institución, podría decirse que los deseos del niño con logran conectarse con los de la institución, a lo que el estudiante responde en forma de mímica, entra en el juego que le propone la escuela, pero se evade tácitamente de ella, lo menciona Diego al mencionar su clase de filosofía: “, *uno no le entiende ni una, ni dos veces porque él explica muy enredado, en 10° sólo me enseñó filosofía religiosa, en vez de enseñar toda la filosofía como tal, yo le decía que me explicará y él me decía vaya siéntese y entienda lo que pueda, entonces yo hacía que le ponía cuidado*”, no es esto una lógica de resistencia, sino una línea de fuga, un movimiento de flujos.

Al definir a los estudiantes en la categoría de desertores presentes se hizo énfasis en que no es que los estudiantes no quieran ir a la escuela, sino que han cambiado los modos de estar en la misma, lo menciona Diego al hablar sobre lo que le gustaría que pudiese hacer en el colegio: “*es por demostrar como soy realmente, puedo hacer cosas que no puede hacer en la casa*”, por lo que la tensión con el marco institucional es debido a la forma en que estos buscan frenar el deseo en este caso de los estudiantes, el colegio busca con sus normas formar una clase de sujetos mercantilizados, en pro de las competencias, en términos de Deleuze y Guattari (1980): “intentando siempre bloquear las líneas de fuga, detener o interrumpir los movimientos de desterritorialización, lastrarlos, reestratificarlos, reconstituirlos en profundidad formas y sujeto” (P. 272), es por lo anterior que el manual de convivencia se convierte en la forma más juiciosa de retener a los estudiantes, en él se menciona lo que le pasará a los estudiantes en caso de incumplir las normas.

Lo dicho hasta aquí nos lleva a la reflexión sobre la forma en que se ha analizado los problemas en el sector educativo, generalmente desde una perspectiva económica que busca dar explicaciones cuando la política no funciona, este trabajo de investigación trato de pensarse la escuela y la educación desde otro lado, el de estudiante, desde la vida, desde el cuerpo, podría afirmarse que los estudiantes desertores presentes no son esquizofrénicos, no están en estado de peligro, atienden a “*buscad vuestros agujeros negros y vuestras paredes blancas, conocedlos, conoced vuestros rostros, esa es la única forma de deshacerlos, de trazar vuestras líneas de fuga*” (op.cit, p. 192), es una forma sencilla de escapar a lo que la escuela como dispositivo busca de él.

Podría afirmarse finalmente que la escuela neoliberal ha organizado una estructura que busca formar sujetos que respondan al mercado, que sean consumidores, endeudados, universitarios, trabajadores, pero también ha buscado que la escuela organice los cuerpos de tal manera que pareciera que nos les permite moverse, pensar solo ejecutar de forma mecánica, es por ello que los estudiantes encuentran la forma de hacer mímica en la escuela, de estar pero no estar, de fugarse de ella, sin que la escuela lo note, la escuela buscar formar robots, mientras los estudiantes reclaman personas desde su libre expresión, desde su libre deseo.

Lista de Referencias:

- Bolívar, A., Fernández, M., & Molina, E. (2005). Revista Foro Qualitativo Sozialforschung. *Investigar la identidad profesional del profesorado: Una triangulación secuencial*, 6(12). Recuperado de: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/viewFile/516/1117>
- Burki S. & Perry G (1998). *Más allá del consenso de Washington: la hora de la reforma institucional*. Banco Mundial. Washigton. Recuperado de: <http://documents.worldbank.org/curated/en/800471468010841357/pdf/184280PUB0SPANISH0Box3537658B01PUBLIC1.pdf>
- Castro, E (2006). *El vocabulario de Michel Foucault: Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores*. Buenos Aires: Prometeo.
- Congreso de Colombia. (8 de febrero de 1994) Ley General de Educación. [Ley 115 de 1994]. DO: 41.214. Recuperado de: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Deleuze, G, & Guattari F, (1998). *El Anti-edipo Capitalismo y Esquizofrenia*. Barcelona: Paidos.
- (1980). Mil mesetas. *Capitalismo y Esquizofrenia*. España: Pre-textos
- Deleuze, G. (1995). *Conversaciones 1972-1990*. Valencia: Pre Textos.
- Delgadillo, (2013). *La escuela, el poder y la producción de subjetividad*, (Tesis de Maestría, Universidad San Buenaventura) Recuperado de: <http://bibliotecadigital.usb.edu.co/handle/10819/1857>
- Díaz, A (2004). *Socialización política en la perspectiva educación/comunicación*, Revista Reflexión política, 11(6), 170-177. Recuperado de: <http://revistas.unab.edu.co/index.php?journal=reflexion&page=article&op=view&path%5B%5D=689&path%5B%5D=665>
- Donald J, (1995). *Faros del futuro: Enseñanza, Sujeción y Subjetivación*. En Jorge Larrosa. Escuela, Poder y Subjetivación, P. 18-76. Madrid, Ediciones de la Piqueta
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y Castigar*. México. Siglo XXI
- (2007). *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

Fundación Arcor. (2007) Revista En Cursiva, *Desertores presentes, qué aprende el alumno cuando no aprende*. 2(2). Recuperado de: <http://www.fundacionarcor.org/es/detalle/84/en-cursiva-n---2---abril-de-2007---desertores-presentes--que-aprende-el-alumno-cuando-no-aprende>

Galeano, E. (2004) *Patas arriba. La escuela del mundo al revés*. Siglo XXI Editores: México.

Gilles, D, (1995) *Proust y los signos*. Editorial Anagrama, Barcelona.

Guattary F. & Rolnik (2005) *Micropolítica- Cartografías del Deseo*. Madrid: Vozes

Gaviria, C. (1991). *Plan de Desarrollo 1990-1994*. Recuperado de: <https://www.dnp.gov.co/Plan-Nacional-de-Desarrollo/Paginas/Planes-de-Desarrollo-anteriores.aspx>

Hayek, Friedrich A. (1990), *Camino a la servidumbre*, 2ª Ed. Madrid: Alianza.

Larrauri, M. (s.f.). *El Deseo según Deleuze*. Tándem.

Larrosa, J (1995), *Escuela, Poder, y Subjetivación*.

Lazzaratto, M. (2006), *Los conceptos de vida y vivo en la sociedad de control, Políticas del acontecimiento*, Buenos Aires: Tinta Limón.

Lazzarato M. (2013) *La fábrica del hombre endeudado, Ensayo sobre la condición neoliberal*. Buenos Aires. Amorrortu

Martínez, J. E. (2014). En C. Aura Isabel Mora, *Comunicación Educación, Un campo de resistencias*. Bogotá: Corporación Educativa Minuto de Dios.

------(2013). *El dispositivo: una grilla de análisis en la visibilización de las subjetividades*. Revista Tabula Rasa, Bogotá. Recuperado de: <http://www.revistatabularasa.org/numero-19/04martinez.pdf>

------(2010). *La Universidad productora de productores*, Bogotá: Editorial Unisalle.

MEN. (2 de Febrero de 2015). <http://www.mineduccion.gov.co>. Obtenido de <http://www.mineduccion.gov.co/1621/article-82745.html>.

Palacios N. & Herrera J. D. (2013). Revista Internacional de Investigación en Educación, *magis, Subjetividad, socialización política y derechos en la escuela*. 5 (11), 413-437. Recuperado de: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/MAGIS/article/viewFile/5710/4609>

Pelbart, Peter Pál *Filosofía de la deserción: nihilismo, locura y comunidad*. - 1a ed. - Buenos Aires: Tinta Limón, 2009.

Restrepo D. (2003) *La falacia Neoliberal: Críticas y alternativas*. Bogotá: Ediciones Antropos Ltda.

Reyes M. (2009). *La educación construye sujetos. Cuando no los destruye*. Subjetividad, consideraciones desde la Filosofía de la Educación, Quito: Editorial Universitaria Adya-Yala

Rodríguez M. (2009). *Educación para la transformación, La epistemología del intersujeto. Subjetividad, consideraciones desde la Filosofía de la Educación*, Quito: Editorial Universitaria Adya-Yala

Taller de los sábados (2008). *Un elefante en la escuela, Pibes y maestros del conurbano del, Buenos Aires. Tinta y Limón*

Zuluaga O (1997). *Revista Educación y Pedagogía (14,15). De la educación estamental a la educación como servicio público. Universidad de Antioquia, Medellín. Recuperado de: http://tesis.udea.edu.co/bitstream/10495/3185/1/ZuluagaOlga_1996_educacionestamentaleducacioncomoserviciopublico.pdf*